E

l artículo titulado *[An international investigation on assurance of integrated reports: Institutions, assurance quality, and assurers](https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1061951820300616)*, escrito por Merve Kılıç, Cemil Kuzey, Ali Uyar, publicado por *Journal of International Accounting, Auditing and Taxation*, Volume 42, Article 100360, se presenta así: “*The main objective of this study was to identify country-specific factors associated with the decision to adopt voluntary assurance on integrated reports, the level of assurance quality, and the choice of assurance provider. The sample for this research comprised all companies registered in the example database of the International Integrated Reporting Council (IIRC) during the period from 2011 to 2016. First, we found that the institutional environment is significantly associated with the adoption of independent assurance upon integrated reports. Second, we determined that a country’s sustainable development level has a significant positive association with assurance quality, whereas the strength of public institutions has a significant negative association. Third, the preference of an accountant as an assurance provider is likely to be directly associated with the strength of public institutions, whereas it is inversely related to a country’s sustainable development level.*”

Hay varias afirmaciones importantes en el resumen transcrito. La cultura de un pueblo impone un mejor gobierno de las instituciones. Consecuentemente, de forma voluntaria, las entidades someten sus informes a contratos de aseguramiento. En nuestro país, con una cultura contable pobre, poquísimos acuden voluntariamente a la revisoría fiscal o a la auditoría externa. Por lo tanto, al exigir información dictaminada tan ampliamente como lo hacemos, estamos escondiendo la calidad de la respectiva gobernanza.

En cambio, en nuestro país las grandes organizaciones consideran innecesaria la supervisión estatal. Nosotros experimentamos su trato discriminatorio, pues el Estado no está a la altura. Son muy partidarias del liberalismo, incluso radical, pues se precian de tomar y ejecutar mejores decisiones que las que imponen las regulaciones de las agencias estatales. En cuanto a los revisores fiscales, siempre se les indica que los estados preparados por la administración son intocables. Es decir: al revisor se le tiene para confirmar, pero no para disentir.

En las empresas encontramos funcionarios muy competentes, por sus méritos autodidactas, de manera que las organizaciones no rinden reconocimiento a los títulos sino al desempeño. La forma de obrar de abogados, administradores e ingenieros industriales muchas veces es más acogida que la de los contadores que se dedican al cumplimiento, tal como miembros de la misma profesión los han desfigurado. La cultura de los países más desarrollados mira más a los resultados que a la educación formal.

La contaduría colombiana tiene inmensas posibilidades mientras que se dedique a lo que le corresponde, que no es supervisar el cumplimiento legal.

*Hernando Bermúdez Gómez*